CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7272**
Cine **Complejo Tita Merello**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, lunes 26 de abril de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

FORTALEZAS

(*Fortresses*, Argentina-2010)

Dirección: TOMÁS LIPGOT & CHRISTOPH BEHL. *Fotografía*: Marina di Raimondo. *Diseño del film*: Verónica Fernandez. *Montaje*: Christoph Behl y Tomás Lipgot. *Cámara:* Christoph Bhel. *Mezcla de Sonido*: Natalaia Toussaint. *Asistencia de montaje*: Eva Poncet. *Sonido directo*: Rufino Basavilbaso, Francisco Pedemonte, Tomás Lipgot, Germán Chiodi y Natalia Toussaint. *Producción*: Tomás Lipgot. *Producción ejecutiva*: Verónica Fernandez. *Productoras*: Duermevela, Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA), Universidad del Cine, Subterranea Films. *Duración original*: 100'.

Este film se exhibe por gentileza de CEPA

El Film

Fortalezas es una película sobre historias de personajes que viven encerrados en instituciones de reclusión. Viejos, locos, enfermos y presos que buscan salidas a la asfixia que los rodea. Así, Moacir, interno del Hospital Neuropsiquiátrico Borda, resiste a través de la música. Julio, recluso de la cárcel Nº 32 de Florencio Varela, lucha por su libertad contra la burocracia jurídica. Manolo, residente del hogar de adultos San José, se ejercita para dejar su silla de ruedas. Juanita, también del hogar, busca una alternativa en el amor. Paralelamente, un grupo de estudiantes de un colegio secundario visitan el hospital Baldomero Sommer- antigua colonia de enfermos de lepra- donde aún viven Adolfo, Angélica y Aníbal, que deciden salir del aislamiento que les impuso el fantasma de la lepra y se atreven a contar sus historias. **Fortalezas** se enamora de sus personajes, que nos enseñan sobre valentía de resistir, aún en las más extremas condiciones, para conquistar así una posible libertad individual.

Breve historia del nombre:

Durante los más de cuatro años que conllevó la producción de la película, el proyecto fue pasando por varios títulos provisorios que ayudan a entender la evolución de **Fortalezas**.

En un comienzo, cuando aún era solo un proyecto, se titulaba Arte al Margen y buscaba dar a luz a experiencias artísticas en lugares de reclusión social. No tardé en darme cuenta que esa búsqueda a través del arte- un tanto ingenua- funcionaba como una forma de amortiguar el impacto que me producía ingresar a esos espacios. Al comenzar el rodaje e ingresar en esos escenarios, el proyecto mutó hacia Inframundo: el más allá donde moran las almas de los muertos. O lo que la sociedad consideraba como muertos. Los chamanes, en el contacto con las almas de los muertos, actúan como "psicopompos" al tener la capacidad de ingresar en el inframundo y poder regresar con una respuesta. Esta era la intención por aquel entonces: ir hacia la periferia de nuestra cultura para intentar vencer ese temor inicial. Luego, ya en la etapa de montaje- donde se refinaron las más de 100 horas de material bruto- lo central del documental pasaron a ser los personajes por sobre la temática. Salidas de Emergencia, título

no muy feliz pero sí eficaz, señalaba el rumbo que tomaba la película en esa instancia: personajes que buscaban salidas internas al confinamiento. Finalmente, el título se encauzó y condensó en **Fortalezas**. Poderíos tanto de las instituciones de encierro como de los personajes.

El poder de los personajes:

El modo de elección de los personajes- fuertemente inconsciente- se dio a través de una identificación positiva con ellos. Imposible no enamorarse del cinismo ateo de Manolo, del apasionamiento de Moacir al cantar, de las angustias sentimentales de Julio y, de la valiente lucha de Adolfo, Aníbal y Angélica por trascender el estigma ancestral de la lepra. Los personajes están sometidos a un poder- que cada vez maniobra de forma más invisible y compleja- que tiende a híper-concentrarse generando así crecientes cúmulos de exclusión. Sin embargo y pese a ello, los personajes, a su modo, pueden con el poder.

Párrafo aparte merece la sensible participación de los estudiantes del colegio secundario. Debido al tratamiento formal que recae sobre ellos y sobre el ex-leprosario, fue difícil introducirlos en el relato. Sin embargo, resultaron ser el nexo entre el afuera y el adentro, el punto de identificación- en primer lugar de los realizadores- entre el espectador y lo otro. Probablemente esto se deba a que la adolescencia aún conserva trazos de verdad. Esos rostros extrañados parecerían aseverar esto.

¿Realidad o ficción?

Fortalezas es esencialmente un documental. Y también una ficción. Utiliza a su conveniencia las leyes de construcción de ambos géneros. Nunca me gustó mucho- algo que está tan de moda- la definición de híbrido, de cruce entre ambas categorías. La realidad- que desde ya no es una ni es universal- es una ficción, una construcción psíquica particular en cada sujeto. Y la ficción es la realidad construida. Es por esto que prefiero denominar a la película por lo que es: un audiovisual.

Según Tomás Lipgot, el film se resume en las siguientes impresiones: "El ejercicio de haber realizado esta película fue de orden espiritual. Entiendo por esto- un tanto alejado de la concepción social que tiñe esta palabra- al adoctrinamiento del espíritu hacia el horror que produce todo acto de autoconciencia. Schopenhauer recomendaba-y él mismo lo efectuaba- visitar con frecuencia asilos, manicomios y morgues, entre otros, para aprender a soportar los dolores del mundo.

Frente a una época empecinada en no querer ver, en anestesiar a toda costa el dolor de vivir, me pregunto cuál es el límite de esta ceguera. Porque si seguimos arrojando a la basura todo aquello que nos punza e incómoda, sin reconocer eso otro en uno, pronto acabaremos viviendo en una ciénaga.

Luego de este recorrido pocas certezas me habitan. Si pudiera decir algo- aunque sea susurrándolo- es que todos estamos presos (del inconsciente, de la forma humana, del pensamiento y de tantas otras cosas), innegablemente todos vamos a envejecer y morir, todos estamos llenos de agujeros, fallas e imperfecciones en el cuerpo (y en el alma) y todos estamos locos (el mundo es un enorme manicomio).

Los personajes de **Fortalezas** enseñan el coraje y la necesidad de luchar por trascender estas condiciones humanas.

Las fronteras se hacen indiscernibles, se hace difícil separar un adentro y un afuera. A pesar de la aparente fragmentación en la que vive el hombre, en el infinito laberinto del universo, todos somos uno. En el amor y en el espanto. 'Soy hombre: nada de lo humano me es ajeno' decía Publio Terencio, allá en el cercano siglo II a.C.".

Las impresiones de Christoph Behl son: "Creo que una película, más allá de su impacto en el espectador, de la valoración por el público especializado, los festivales y los críticos, tiene que cambiar al que la hace. Víctor Kossakovsky dijo una vez en un Forum: 'no intentes cambiar el mundo, mejor es si la película te cambia a vos'.

De alguna manera esto me pasó con todos mis trabajos, pero con **Fortalezas** hubo un cambio rotundo en mi vida: me hizo madurar, cambiar, tomar conciencia de la vulnerabilidad del cuerpo y de la fragilidad de la mente. **Fortalezas** fue un viaje directo hacia todo lo que nunca quise ver: la locura, la vejez, la violencia y la enfermedad. El impacto fue más fuerte de lo que esperaba y tal vez en próximos trabajos sería más cuidadoso en la elección temática.

Lo que de alguna manera provocó este impacto, este cambio en mi vida, fue un impulso. Este podría representarse como la necesidad imperiosa de salir al entrar a esos lugares. No querer estar allí. Por eso busqué distintas formas de

salidas en los personajes. Tal vez por esto encontré las fortalezas en los personajes, que fueron mis anclas, mis guías para salir.

Además, creo que este impulso permitió que la película sea otra cosa que una denuncia hacia la sociedad, a pesar que esto se siente y que la sociedad claramente no puede manejar sus miedos y termina alejando todo lo que resulta incomodo.

Pura proyección, como en el cine, proyección. Yo proyecto mis deseos, mis resistencias, mis alivios en los personajes. Un poco cobarde, mucho tiempo lo sentí así, pero viendo la película hoy creo que justo esta cobardía construye un puente que le permite al espectador tener una conexión con los personajes, y no un rechazo con un agregado de indignación. O una indignación con un agregado de rechazo.

Este cambio en mi vida, esta cobardía transformada en narración son los elementos de un tratamiento intimo, con sensibilidad y humor que logra hablar de todos nosotros y nos permite estar allí por un momento, fuera de la butuca, fuera del mundo de los cuerdos, sanos, libres y jóvenes. Yo por mi lado me siento más viejo, más vulnerable, más frágil y más desprotegido, pero también sé que ante cualquier condición existe la posibilidad de resistencia, y que esta posibilidad puede transformarse en una Fortaleza.

(Extraído del *pressbook* de la película)